

Genio y figura

Pablo Barrientos

Un ciclón de fútbol

En el regreso al club que respaldó su crecimiento cuando llegó de Comodoro tuvo su mayor nivel de rendimiento. Y apunta más alto.

POR MATIAS MUZIO / FOTOS: EMILIANO CASALVIA

EN COMODORO RIVADAVIA, el tatuaje de crack cosido al botín no se consigue coleccionando caños y rabonas. La recompensa se hace piel y voz recién cuando el proyecto de fenómeno logra burlar por completo al stopper más persistente; una leyenda de aires tan sobrados que es capaz de extirparle la pelota al rival, con apenas un chiflido.

Pablo César Barrientos, figura del San Lorenzo OB, es egresado de las canchitas más australes del país y es, también, la mejor publicidad que aquellos potreros ostentan en el Planeta Fútbol. Es que algo está claro, si este zurdo de 24 años, dueño de esos tobillos de hilo que le permiten engañar en el último suspiro al defensor más certero, pudo dominar al "viento más rebelde de la Argentina", ¿cómo no iba a ser el amo del Ciclón?

La gambeta es el sexto sentido del Pitu; y quizás una calle "borracha" sea la respuesta a tanta magia. "Jugábamos con los paños de luz de arcos, pero lo loco es que la calle era medio inclinada, se hacía muy difícil manejar la pelota",

no, me quedo a jugar aunque sea una vez en esa calle, ya sea con amigos o con mi sobrino, que tiene 10 años, la edad que yo tenía cuando jugaba ahí".

El sendero de Pablo a la elite empezó a dibujar sonrisas en la CAI, pero una travesura made in colegio, casi le cuesta la carrera. "Era vago en la escuela, no me gustaba, yo quería jugar a la pelota. Un día llegué al colegio y recién ahí me enteré de que teníamos prueba. Para evitar el uno y poder hacerla al otro día, me hice la rata. Recuerdo que nos fulmos con varios compañeros a buscar un certificado médico, pero justo conseguimos una pelota y terminamos en la plaza y en la playa; hasta que nos agarró la policía".

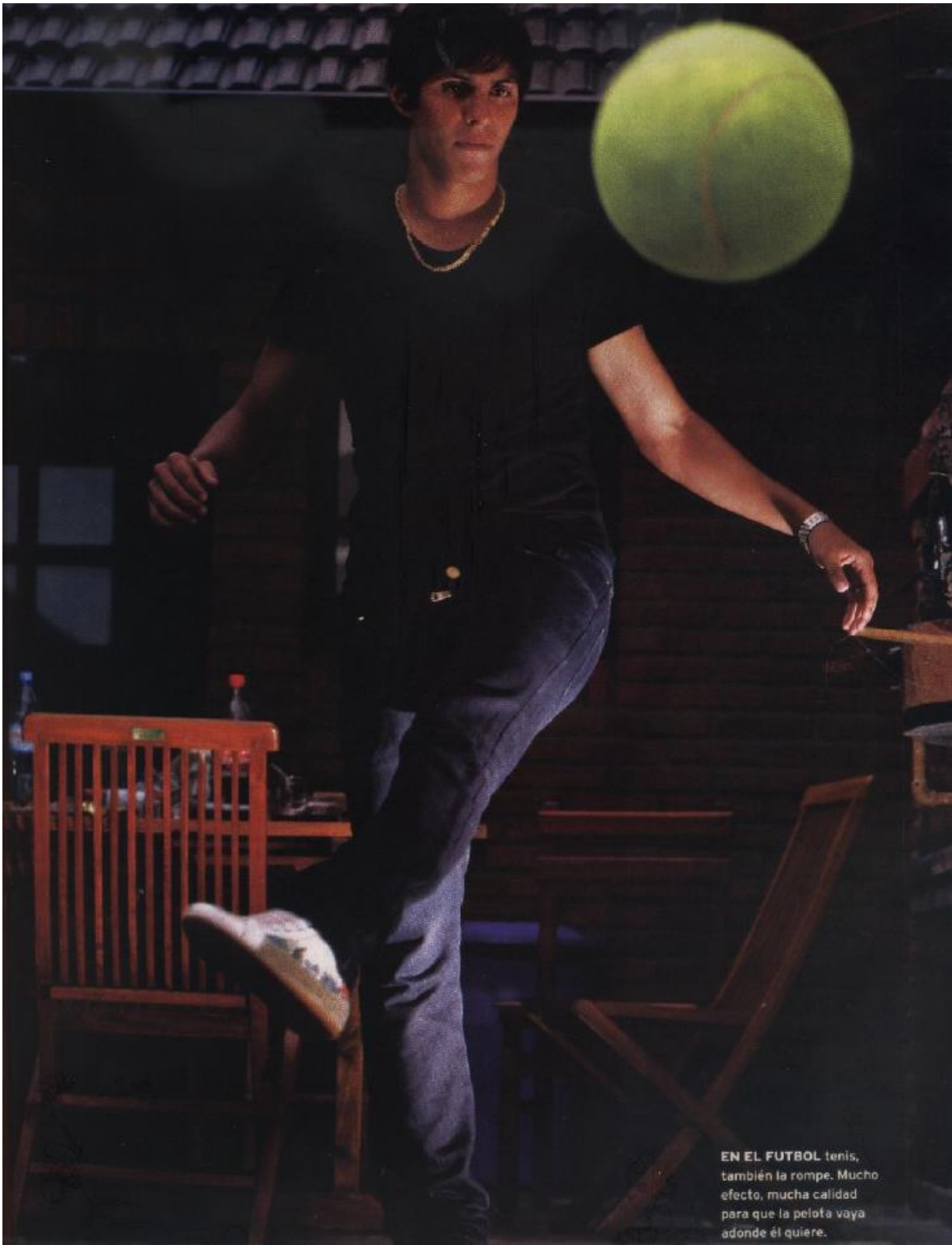
—¿Cómo?

—Sí, sí (risas). Es que no podíamos disimular; eran como las tres o cuatro de la tarde y nos vieron con camisa blanca, corbata y buzo gris y se dieron cuenta; entonces nos llevaron a la comisaría. Lo peor de todo es que a mi vieja le fue a avisar un amigo, porque no sé si por el miedo o por el orgullo no me había avisado de

la dirección de mi casa, je. Fue mi mamá y no la quería mirar a la cara; cuando nos iban me dijo: "Andá caminando adelante". Un día importante. Mis viejos me dijeron que si mandaba otra, me quedaba sin fútbol.

LA LLEGADA A LA CAI también está maquillada por rabietas. "Yo no quería ir a jugar a la CAI; fui después de que me insistió mucho, porque iban a jugar un Premundialito Neuquén. En ese torneo me hice amigo de chicos y me quedé, pero yo jugaba en Gimnasia Tula, en fútbol de salón, y esa era mi diversión. Igualmente, incidió mucho que mis dos manos estuvieran jugando en la CAI. A mí me costó tomar la decisión, porque los dominicanos eran sagrados para que la familia fuera a ver Newbery, el club del que somos hinchas. Recordaré que nunca se me mezclaron los sentimientos. Jamás. Sigo siendo de Newbery a je", remarca el hijo de Carmen y Hugo, y el nieto de Esther.

A los 14, aterrizó en San Lorenzo de la mano de Víctor Davis. "En ese día todo muy rápido



EN EL FUTBOL tenis,
también la rompe. Mucho
efecto, mucha calidad
para que la pelota vaya
adonde él quiere.

Algo personal

en largar todo.

"No entendía nada. Llegaba a mi casa y me preguntaba por qué me pasaba a mí. Me costaba mucho, solo no lo podía manejar y trabajaba de más la cabeza".

-Entonces, recurriste a la terapia...

-Sí. A mí me sirvió mucho. Había gente en la pensión de San Lorenzo; y también me ayudó mucho Marcelo Roffé, que estaba en la selección juvenil. En el momento, uno no se da cuenta, pero cuando pasa el tiempo lo valorás. Yo buscaba soluciones rápidas, pero no es fácil.

Tampoco fue fácil digerir que el mal momento en San Lorenzo agrandara el combo con la decisión de Francisco Ferraro de dejarlo afuera del Mundial Sub 20. El Sudamericano lo había dirigido Hugo Tocalli, y el ex entrenador de Vélez le había dado la "10" a él y no a Lionel Messi. "Fue muy raro. Una vez quise mirar un partido como hincha y la verdad es que me sentí mal y no pude", recuerda con tristeza.

De repente, una transferencia a Europa se traslucía como escape futbolero y crecimiento económico. Sin embargo, otra vez el destino le regalaba una sorpresa. "En realidad, yo viajé para ir a jugar a Portugal, por lo que me decía la gente que me representaba. Estaba ilusionado, pensaba diez mil cosas, pero en España, cuando estaba sentado solo en un sillón, me dijeron que era Rusia. Quedaban dos días para que cerrara el libro de pases. Yo me había perdido el inicio del torneo argentino y tuve que decidir rápido; pero no me arrepiento, ir a Rusia me sirvió mucho para crecer, tanto en lo personal como en lo futbolístico".

PERO PITU COMENZO A EXTRAÑAR. La familia, San Lorenzo, Comodoro, dolían más que los 6 mil dólares mensuales que se devoraba el teléfono. Y así surgió el regreso a San Lorenzo, su segunda casa. Sin embargo, vale la pena dar un pequeño paseo por el menú de sonrisas que dejó Moscú en la memoria de Barrientos.

"Leíamos los diarios por internet y a la noche se armaban debates de política con Bracamonte, el Coli Fernández y las mujeres. Seguramente, si alguien que conoce del tema nos escuchaba, nos hubiera tratado de burros, je. En ese momento discutíamos si una mujer podía ser presidenta, y yo la redefendía a Cristina, porque es del sur como yo. Comodoro está muy cambiado; no sé si habrá sido ella directamente, pero a mí me servía para meter el bocadillo, je", reconoce este fanático de La Nueva Luna y La Vela Puerca.

La figura de Bracamonte está más cercana >

NOMBRE COMPLETO: Pablo César Barrientos

FECHA Y LUGAR DE NACIMIENTO: 17 de enero de 1985, en Comodoro Rivadavia, Chubut.

TRAYECTORIA: San Lorenzo (2003-2006), FC Moscú (2006-2008), San Lorenzo (2008). Fue convocado en dos oportunidades a la Selección Argentina.

SELECCION JUVENIL: 15 partidos, 6 goles.

SAN LORENZO: 98 partidos, 15 goles.

FC MOSCÚ: 37 partidos, 6 goles.

Paso a paso

- 1 Debuta en Primera el 30 de septiembre de 2003, en el triunfo de San Lorenzo ante Estudiantes (1 a 0). El técnico era Néstor Gorosito.
- 2 A los 19 años, el 29 de diciembre de 2004, fue convocado por José Pekerman a la Selección mayor. Juega 10 minutos contra el combinado de Cataluña, en el estadio del Barcelona.
- 3 Disputa el Sudamericano Sub 20 en Colombia y convierte 3 goles, jugando de doble enganche con Lionel Messi. Hugo Tocalli le da la camiseta número 10. Argentina termina tercera y clasifica al mundial de Holanda; pero el nuevo entrenador, Francisco Ferraro, no lo convoca. Argentina logra el título.
- 4 San Lorenzo hilvana campañas mediocres y el Pitu se convierte en un chivo expiatorio de la hinchada. El descenso en su rendimiento es sensible y piensa en largar todo. Las charlas con su familia y la terapia resultan fundamentales.
- 5 Viaja a España convencido de que jugará en uno de los grandes de Portugal pero, inesperadamente, le comunican que su destino es el fútbol ruso.
- 6 En Rusia logra un tercer puesto con el FC Moscú y alcanza la final de la Copa Rusia. Sufre una lesión y, al regresar, no se lleva bien con el nuevo entrenador.
- 7 En junio de 2008 estuvo a punto de pasar a River, pero el sentimiento puede más y retorna a San Lorenzo, a préstamo por un año con una opción valuada en más de 5 millones de dólares.
- 8 Es una de las figuras y goleadores del equipo. La relación con la hinchada se recompone y Alfio Basile lo convoca a la Selección para el partido contra Chile, en Santiago.
- 9 Una soberbia actuación contra Independiente, con dos goles estupendos, le permite a San Lorenzo llegar con chances de ser campeón al final del Apertura 08 y al triangular.
- 10 La sociedad que armó con Santiago Solari es uno de los argumentos para soñar con la Copa Libertadores.

